

# GREENPEACE

MAGAZINE N 50



04.

**G** GREENPEACE HABLA

**ORO TÓXICO:  
LA MINERÍA  
QUE ENVENENA  
EL AMAZONAS**

12.

**R** REPORTAJE

**EL CAMBIO  
QUE ALIMENTA  
EL FUTURO**

22.

**E** ENTREVISTA

**JAVIER PEÑA,  
CREADOR  
DE 'HOPE!'**

# ¿PUEDO DEJAR MI HERENCIA AL PLANETA?

# ¡SÍ.

Incluir a Greenpeace en tu testamento es una forma de proyectar tu compromiso con el medio ambiente y la paz hacia el futuro. Después de toda una vida cuidando del planeta, tu legado puede seguir protegiendo la naturaleza. Un gesto sencillo con un gran impacto para construir ese mundo que imaginamos y sabemos posible.

**Si quieres saber más sobre  
el testamento solidario,  
llama al 900 535 025 o escribe a  
[justine.huppert@greenpeace.org](mailto:justine.huppert@greenpeace.org)**



→ Eva Saldaña, directora ejecutiva de Greenpeace España.

# LO QUE QUIZÁ NO TE HAN CONTADO DE LA ESPERANZA



Nos hemos acostumbrado a recurrir al adjetivo ‘cruda’ para referirnos a la realidad con demasiada frecuencia. Tanto que a veces utilizamos la expresión como un latiguillo. Pero conviene ir cambiando el chip o, simplemente, mirar de otro modo para darnos cuenta de que en la realidad también hay mucha esperanza.

Porque la esperanza no solo es algo futuro, es también presente. Tampoco es algo pasivo, porque no hay que aguardar a que se dé o no, sino que está en nuestra mano que se convierta en algo real, se construye ahora. De eso trata precisamente *Hope*, la serie documental de Javier Peña, con quien hablamos en este número, y que demuestra que son muchos los que ya se han arremangado para aplicar soluciones efectivas contra el cambio climático y las múltiples crisis que enfrentamos.

En Greenpeace también somos de arremangarnos (y no solo porque ahora apriete el calor :)). Venimos haciéndolo desde hace medio siglo, aportando soluciones como las que recogemos en nuestro reciente informe *Revolución alimentaria: Urge una tran-*

*sición del inviable sistema actual a un modelo alimentario sostenible (MAS)*. Abandonar un modelo obsoleto, destructivo y no resiliente, en el que las grandes empresas y fondos de inversión centran su producción en “mercancías” y no alimentos, tan destructivo con la biodiversidad, las personas productoras y consumidoras, y avanzar hasta uno integral con base agroecológica, producción local y una dieta de salud planetaria.

Soluciones que ya se están aplicando en pequeñas escalas, pero que requieren de cambios profundos en las políticas públicas, la financiación, los modelos de gobernanza y la distribución para que podamos llegar a hablar de una verdadera revolución alimentaria. Y no cejaremos en nuestro empeño hasta conseguirlo junto con todos los actores sociales implicados.

Tampoco dejaremos de seguir sembrando esperanza. Una empresa en la que sabemos que no estamos solas. Sois muchas las personas que nos acompañáis y, por supuesto, queremos que así continúe.

¡Seguimos!

N 50

Foto de portada:

© **Fernanda Ligabue / Greenpeace**

El velero Witness de Greenpeace en el punto de encuentro de las aguas del río Amazonas y el océano Atlántico.

**Greenpeace Magazine** se publica dos veces al año. Puedes acceder a la versión *online* en [revista.greenpeace.es](http://revista.greenpeace.es)

Para comentarios y sugerencias sobre la revista, puedes escribirnos a [sociasysocios@greenpeace.org](mailto:sociasysocios@greenpeace.org)

Depósito legal: M-23.917-1985

Dirección: **Christian Poliansky**.

Consejo editorial: **Christian Poliansky, Cristina Castro y Clara Villar.**

Coordinación: **Clara Villar.**

Coordinación, redacción, dirección de arte y maquetación: **Yorokobu Plus.**

Impresión: **Monterreina.**

Síguenos en: [www.greenpeace.es](http://www.greenpeace.es)



X, Instagram y TikTok:  
[@greenpeace\\_esp](https://www.instagram.com/greenpeace_esp)

Facebook: [Greenpeace España.](https://www.facebook.com/Greenpeace.Espana)

# ÍNDICE



## 04.

**G** GREENPEACE HABLA

### ORO TÓXICO

---

## 10.

**V** VIDAS GREEN

### BERTA CACERES

---

## 12.

**R** REPORTAJE

### EL CAMBIO QUE ALIMENTA EL FUTURO

# 18.

**R** REPORTAJE

## DERECHO A LA VIVIENDA, SÍ, PERO DIGNA Y ADECUADA

---

# 20.

**P** PUNTOS DE VISTA

## ¿QUIÉN ES MÁS SOSTENIBLE, TU ABUELA O TÚ?

---



# 22.

**E** ENTREVISTA A JAVIER PEÑA

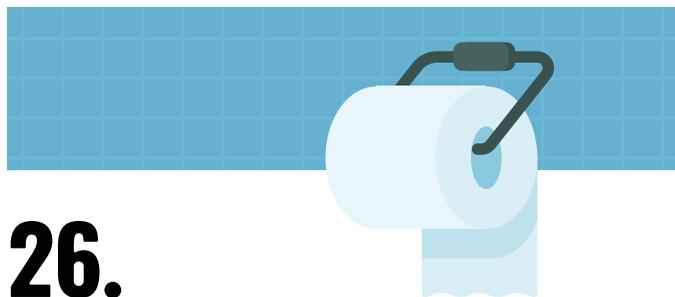
## “LA ESPERANZA NO ES ESPERAR SENTADO, ES ARREMANGARSE”

# 25.

**T** TÚ HACES GREENPEACE

## “TU LEGADO PUEDE SEGUIR LUCHANDO POR EL PLANETA”

---



# 26.

**R** REPORTAJE

## LO QUE PASA EN EL WC NO SE QUEDA EN EL WC

---

# 28.

**R** REPORTAJE

## VACACIONES CON SENTIDO... Y SIN DEJAR RASTRO

---

# 30.

**N** NEWS

## GREEN NEWS



Este metal ha atraído a buscadores de riqueza y a corporaciones con gula de recursos. Las políticas recientes, el aumento de su precio y la codicia han devastado este ecosistema, afectando al equilibrio ambiental y a las poblaciones indígenas que lo habitan.

→ **Alberto G Palomo**

# ORO TÓXICO

## LA MINERÍA ILEGAL QUE ENVENENA LA AMAZONÍA Y EL MUNDO

En las entrañas de la Amazonía, donde la vida late con una intensidad única en el planeta, un invisible veneno avanza. No es un depredador natural ni un fenómeno climático: es el mercurio, un metal pesado que discurre por los ríos, se acumula en los peces y termina en el plato de comunidades indígenas. Su origen es la minería ilegal de oro, una industria que devasta bosques, malogra el agua y amenaza la supervivencia de pueblos ancestrales.

“La Amazonía es mucho más que la suma de sus partes: es la vegetación, el agua, la vida y culturas que aún viven en armonía con la naturaleza”, explica Miguel Ángel Soto, responsable de la Campaña de Bosques de Greenpeace. Este equilibrio está siendo dinamitado por esa fiebre del oro que, aunque suene como una dolencia de otros tiempos, creció un 265% entre 2018 y 2022, según un estudio de la organización en Brasil.

Supuso la destrucción de más de 16.000 hectáreas —el equivalente a unos 22.500 campos de fútbol— y un daño importante para el ecosistema y las poblaciones autóctonas repartidas por este vasto territorio: mientras que en algunas zonas como los territorios Yanomami y Munduruku la actividad disminuyó ligeramente, en las tierras indígenas de los Sararé aumentó en un alarmante 93%. Porque, según destacan los responsables del documento, la extracción jamás descansa y su voracidad se traslada, impune, de un sitio a otro.

El informe revela, además, que solo entre 2023 y 2024, 4.219 hectáreas de selva fueron arrasadas por mineros ilegales en cuatro territorios indígenas. “Actúan como metástasis: cuando se les expulsa de un lugar, invaden otro”, insisten desde Greenpeace Brasil. Y eso significa no solo un atentado contra el medio ambiente, sino también una violación flagrante de los derechos humanos.

**"La Amazonía es mucho más que la suma de sus partes: es el bosque, el agua, la vida y culturas que aún viven en armonía con la naturaleza".**

Comunidades indígenas como los yanomami, kayapó, munduruku y sararé viven una doble amenaza: la de la invasión de sus tierras y la de la contaminación por mercurio, un veneno ligado al oro que coloniza sus ríos y su fauna. ¿Cómo? Por culpa de un proceso altamente nocivo. La extracción de oro de los depósitos aluviales requiere enormes cantidades de energía y el uso de mercurio para separar el metal del material extraído. Este metal acaba en las personas, cuya salud se ve comprometida por la ingesta de estos tóxicos a través del consumo de pescado y agua contaminada.

"El mercurio es bioacumulativo, se va acumulando a lo largo de la cadena trófica. Y el pescado es la principal fuente de proteína de los ribeirños, las comunidades que viven cerca de los ríos. Así, las dietas ricas en pescado son la forma de ingerir gran cantidad de mercurio, produciendo serios problemas de salud a la población", indica el experto de Greenpeace.

Dicha acumulación en la cadena alimentaria conlleva desde problemas neurológicos hasta la muerte. Los informes de Greenpeace Brasil confirman que los niveles de mercurio en muchas de las comunidades indígenas afectadas superan ampliamente los límites establecidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS), lo que pone en peligro su supervivencia.

Para ilustrar la magnitud, basta con ver el caso de los yanomami: entre 2019 y 2022, más de 570 niños menores de cuatro años murieron por causas evitables relacionadas con la exposición a estos metales pesados.

"La minería ilegal afecta a un parte importante de los márgenes de ríos, pequeños y grandes, de la cuenca del río Amazonas y sus afluentes, en zonas que son públicas (incluidas zonas protegidas) y sin permisos legales", apunta Soto, "pero de manera especial el impacto es muy grave en los territorios indígenas, donde se suma la destrucción ambiental a la desaparición de lugares fundamentales para la forma de vida de estas personas".



© Bastian Arlt / Greenpeace

## UN FLUJO OPACO EN EL COMERCIO GLOBAL

Pero los tentáculos de esta actividad no solo se quedan en el país sudamericano. El documento elaborado por Greenpeace también revela una inquietante discrepancia entre las exportaciones oficiales de oro de Brasil y las importaciones de Suiza, uno de los principales destinos de refinamiento de oro en el mundo. Según se ha investigado, en 2022 las importaciones suizas de este “oro fantasma” superaron las 9,7 toneladas, un 67% más de lo que Brasil registra en sus exportaciones, lo que sugiere un comercio opaco y poco regulado. Algo que pone de relieve la complicidad de las economías globales en la minería ilegal.

“Falta una respuesta de la comunidad internacional ante el problema. La escasa conciencia de la dimensión de este comercio ilícito hace que todavía no se haya hablado de regulación”, lamenta Soto, que enfatiza la complejidad de la cadena de suministro del oro ilegal. Según incide, no hay forma de conocer su origen. “Una vez está en manos de los intermediarios, es procesado con otro de otras procedencias, legales e ilegales, y luego accede al mercado nacional e internacional”, anota.

Para introducirse en este turbio flujo se opera con una lógica casi militar: los mineros, muchos de ellos vinculados al denominado Comando Vermelho, utilizan tácticas de guerrilla: excavan túneles y usan drones para evitar fiscalizaciones, falsifican documentos para declararlo legal en estados donde la actividad lo sea y tejen una red internacional con países como Suiza, ya mencionado. “Es como apagar un incendio y que surjan diez”, resume Danicley de Aguiar, coordinador de la campaña Amazonía de Greenpeace.

Desde esta región del globo, el oro llega a los mercados internacionales impulsado por las compras de los bancos centrales y la demanda de inversores, con drásticos desenlaces. El impacto de la minería ilegal no se limita a la contaminación. La deforestación amenaza con llevarlo a un punto de no retorno: los pronósticos indican que, para

**"La minería ilegal afecta a un parte importante de los márgenes de ríos, pequeños y grandes, de la cuenca del río Amazonas y sus afluentes, en zonas que son públicas (incluidas zonas protegidas) y sin permisos legales".**

2050, hasta la mitad del Amazonas podría estar degradado, lo que reduciría su capacidad para absorber carbono y alteraría los patrones de lluvia, aumentando el riesgo de un colapso ecológico irreversible.

¿Hay solución a la vista? A pesar de los esfuerzos del gobierno de Lula para frenar la minería ilegal, los datos muestran que la situación sigue siendo grave. La intervención de fuerzas de seguridad y el monitoreo satelital son herramientas necesarias, pero insuficientes por sí solas. La Amazonía necesita una respuesta integral que no solo contemple la intervención estatal, sino también la cooperación internacional, la transparencia en el comercio de oro y un compromiso claro con los derechos de las comunidades indígenas.

“Son los gobiernos y los organismos internacionales los que deben articular políticas globales que frenen la deforestación, financiando la búsqueda de alternativas para la protección de los bosques. También, deben establecerse normas para permitir solo que se comercialicen materias primas (soja, aceite de palma, carne de vacuno, madera...) libres de deforestación, como la Ley de Deforestación (EUDR) aprobada en 2023 en la Unión Europea y que debe aplicarse en todos los países a partir de enero de 2026”, puntualiza Soto.

Brasil debe continuar con sus controles y operaciones de seguridad, pero también es fundamental que se adopten medidas de largo plazo para atajar las causas subyacentes de la minería ilegal: los precios del oro no deben seguir dictando la destrucción del Amazonas y los mercados internacionales deben ser responsables de los impactos de sus compras.

La protección de la Amazonía es una responsabilidad común. “Lo más urgente es detener de una vez por todas la deforestación, la pérdida de bosques. Luego, la naturaleza tiene la capacidad de regenerarse por sí misma a partir de masas forestales. Aunque, dada la devastación producida en amplias regiones ya transformadas en cultivos de soja y pastos para ganado, donde ya no quedan restos de selva, la recuperación es imposible a corto y medio plazo”, sentencia el experto.

# EL CORAZÓN VERDE DEL PLANETA, EN TERAPIA INTENSIVA

La Amazonía es el gran arca de Noé del planeta: alberga el 10% de todas las especies conocidas, y cada 48 horas los científicos descubren una nueva. En un solo árbol pueden coexistir más especies de hormigas que en toda Europa. Sus ríos contienen 3.000 tipos de peces, incluyendo al pirarucú —el gigante de agua dulce que alcanza los tres metros— y delfines rosados que navegan entre raíces sumergidas.

Pero este tesoro biológico se desvanece. La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) advierte que entre el 36% y el 57% de los árboles amazónicos están amenazados. El guacamayo jacinto y el manatí amazónico luchan por sobrevivir entre incendios y caza furtiva. “Muchas especies desaparecerán antes de que las conozcamos”, alerta el biólogo brasileño Carlos Nobre.

Además, esta selva no solo alberga vida: la crea. Cada día, sus árboles liberan 20.000 millones de toneladas de agua a la atmósfera, alimentando los denominados “ríos voladores” que riegan cultivos desde São Paulo hasta Argentina. Sus suelos almacenan 73.000 millones de toneladas de carbono (equivalente a siete años de emisiones globales). Sin embargo, la deforestación ha convertido partes de la Amazonía en un emisor neto de dióxido de carbono. Entre 2010 y 2019, liberó el 20% del que absorbió. Si desaparece otro 5% de su superficie, podría alcanzar un punto de no retorno, transformándose en una sabana árida, según el Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazônia (IPAM).

Los motores de esta destrucción van más allá de la minería ilegal. Existen otros factores, como la ganadería (el 90% de las áreas deforestadas se convierten en pastizales y Brasil tiene hoy más vacas que árboles en el 14% de su Amazonía), la soja (los cultivos ocupan 7,28 millones de hectáreas, destinados en gran parte a alimentar ganado en



© Rogério Assis / Greenpeace

Europa y China), los incendios —en 2024, las llamas devoraron 17,9 millones de hectáreas y el 96% de lo incendios fue provocado para limpiar terreno, según revela el INPE (Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais)— o la sequía extrema (entre 2022 y 2023, la Amazonía perdió un 21,5% de sus aguas superficiales, ahogando especies como el delfín rosado, ahora en peligro crítico).

Sin olvidarse de sus moradores. Los tres millones de indígenas de 390 pueblos son la última barrera de este espacio. Sus territorios —donde se concentra el 58% del carbono amazónico— tienen tasas de deforestación cinco veces menores que áreas no protegidas. Cultivos ancestrales como el açaí y la yuca sustentan la seguridad alimentaria global. Pero su sabiduría choca con intereses económicos. “Nos llaman atrasados, pero somos los únicos que sabemos leer el lenguaje de la selva”, denunciaba la líder indígena Sonia Guajajara. Mientras, el Congreso brasileño debate leyes que podrían abrir sus tierras a agronegocios y minería legal.

La muerte de la Amazonía alteraría el clima en lugares insospechados como Estados Unidos, donde se vería la reducción de lluvias en el cinturón maicero del Medio Oeste, en Europa, con tormentas más intensas por cambios en corrientes atmosféricas, o en Asia, alterándose los monzones que alimentan cultivos de arroz. Como advierte el climatólogo Antonio Donato Nobre, “cuando el último árbol caiga, no será solo un problema de Brasil. Será el fracaso de la civilización”.

# MERCURIO EN LA SANGRE, RIQUEZA EN LOS BANCOS

Un chico no puede sostener el lápiz en una escuela de la comunidad yanomami. A sus siete años, sus manos tiemblan incontrolablemente y olvida las palabras que acaba de aprender. Los análisis médicos revelan la causa: tiene doce veces el límite de mercurio permitido en sangre. Como él, ocho de cada diez niños en nueve aldeas yanomami presentan intoxicación crónica, según el último estudio de la Fundación Oswaldo Cruz.

El Instituto Evandro Chagas, por su parte, encontró mercurio en el 82% de las muestras de cabello en comunidades ribereñas, en el 64% de los peces vendidos en mercados de Belém y en el 38% de las mujeres embarazadas examinadas en Santarém. “Estamos ante un Chernóbil silencioso”, afirmaba el toxicólogo Paulo Basta.

La tragedia comienza en los ríos donde los mineros ilegales vierten 2,5 toneladas anuales de mercurio para extraer oro. El metal pesado se acumula en los peces que constituyen el 80% de la dieta indígena. “Nuestros hijos comen veneno todos los días sin saberlo”, explica una partera en la investigación llevada a cabo por Greenpeace Brasil mientras muestra un pirarucú contaminado que pescó su esposo.

Por culpa de este envenenamiento silencioso, en la comunidad munduruku de Sawré Muybu, el 60% de los recién nacidos presentan malformaciones, según registros del Distrito Sanitario Especial Indígena. Los síntomas avanzan desde la pérdida de coordinación motora y retraso en el habla en una edad temprana, hasta la disminución de la capacidad cognitiva y temblores en la etapa escolar o el daño renal irreversible y esterilidad en la adolescencia.

No solo eso: la acción de los llamados garimpeiros trasciende el torrente sanguíneo de estos moradores. Según se ha comprobado, su minería acentúa enfermedades como el sarampión y la malaria, que entran con los invasores a territorios donde los indígenas no tienen defensas inmunológicas. Suponen una suerte de esclavitud

moderna: los extractores ofrecen alcohol y dinero a cambio de permisos forzados: en el territorio sararé, adolescentes indígenas son explotados sexualmente a cambio de motores para botes.

Y no solo envenenan los peces: ya se han registrado malformaciones en renacuajos de las ranas flecha, presencia de este metal en el pelaje de los monos titi y una cantidad seis veces por encima de lo habitual en aves tropicales como los martines pescadores.

Mientras esto ocurre, el oro que destruye a estos jóvenes sigue un viaje impecablemente organizado hacia los mercados globales. En la calle del Oro de Boa Vista, por ejemplo, comerciantes sin escrúpulos compran el metal sin preguntar su origen, usando permisos falsificados de minería artesanal. Para cuando llega a las bóvedas de Zúrich, cada lingote tiene papeles que lo declaran limpio.

Se trata de un movimiento perverso: cada vez que los bancos centrales acumulan este metal como un “valor seguro” (y que en 2024 se encareció un 44%), la salud de los indígenas se resiente: por cada onza de oro se calcula que se inoculan cinco gramos de mercurio en la sangre de niños como los yanomami. Y, a pesar de que las autoridades brasileñas han cancelado 1.200 permisos mineros falsos desde 2023, el sistema sigue plagado de vacíos legales.

En la Amazonía, una generación entera está perdiendo su futuro por un metal que nunca tocará. Sus cuerpos llevan la marca indeleble de nuestra codicia colectiva. Algunos ancianos, como el líder Davi Kopenawa, ya guardan muestras de cabello de sus nietos: “Serán nuestra prueba cuando el mundo quiera saber quién los envenenó”, afirman.



© Fabio Bispo / Greenpeace

# BERTA CÁCERES

BY JUANITO ALIMARRA (@juanito\_alimarra)

EL 4 DE MARZO DE 1971  
LLEGABA AL MUNDO  
BERTA CÁCERES EN EL  
DEPARTAMENTO DE INTIBUCA,  
EN HONDURAS.

BERTA PERTENECÍA AL PUEBLO  
LENCA, ORIUNDO DE LA ZONA  
CENTRAL DE AQUEL PAÍS Y  
ALGUNOS TERRITORIOS  
DE EL SALVADOR.

CON APENAS 22 AÑOS,  
EN 1993 COFUNDÓ EL  
CONSEJO CÍVICO DE ORGANIZACIONES  
POPULARES E INDÍGENAS DE  
HONDURAS (COPINH).



DESDE AQUELLA  
PLATAFORMA,  
BERTA LIDERARÍA LA  
RESISTENCIA CONTRA  
LOS PROYECTOS DE  
MULTINACIONALES QUE  
PONIAN EN PELIGRO  
LOS DERECHOS AMBIENTALES Y  
TERRITORIALES DE LAS  
COMUNIDADES INDÍGENAS.



UNO DE LOS PROYECTOS A  
LOS QUE SE ENFRENTÓ  
FUE EL DE AGUA ZARCA,

QUE SUPONÍA LA CONSTRUCCIÓN DE  
UNA CENTRAL HIDROELÉCTRICA  
QUE AMENAZABA EL CAUCE

DEL RÍO GUALCARQUE,  
LUGAR SAGRADO PARA LOS LENCAS.

V



BERTA ORGANIZÓ A SU PUEBLO CONTRA LA PRESA Y CONTRA DESA, LA COMPANÍA CONSTRUCTORA, AL CONSIDERAR QUE NO GARANTIZABA EL DERECHO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS A SER CONSULTADOS SOBRE ESTE TIPO DE PROYECTOS.

SU RESISTENCIA LE COSTÓ LA VIDA. LA MADRUGADA DEL 3 DE MARZO DE 2016, UN GRUPO DE HOMBRES ARMADOS IRRUMPIÓ EN SU CASA MATÁNDOLA A ELLA E HIRIENDO A SU AMIGO Y ACTIVISTA GUSTAVO CASTRO. LEJOS DE SER UN HECHO AISLADO, EL CRIMEN DE BERTA ES UN CASO MÁS DE VIOLENCIA SISTÉMICA CONTRA QUIENES DEFIENDEN EL MEDIO AMBIENTE Y LOS TERRITORIOS.

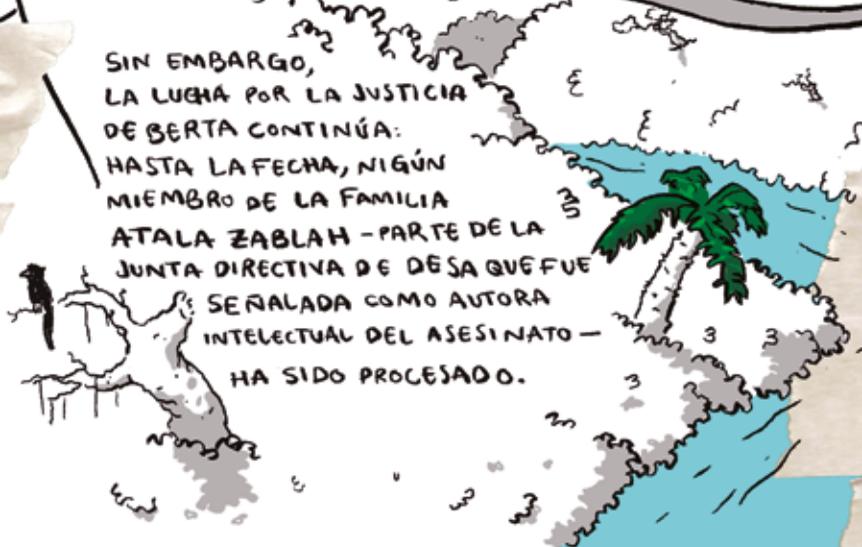


EN 2018, SIETE PERSONAS - ENTRE ELLAS EMPLEADOS DE DESA Y EXMIEMBROS DEL EJÉRCITO - FUERON CONDENADAS COMO AUTORES MATERIALES DEL CRIMEN.

EN 2021, SE SUMÓ LA CONDENA DE ROBERTO DAVID CASTILLO, EXGERENTE DE DESA, DECLARADO COAUTOR INTELCTUAL.

SIN EMBARGO, LA LUCHA POR LA JUSTICIA DE BERTA CONTINÚA: HASTA LA FECHA, NINGÚN MIEMBRO DE LA FAMILIA ATALA ZABLAH - PARTE DE LA JUNTA DIRECTIVA DE DESA QUE FUE SEÑALADA COMO AUTORA INTELCTUAL DEL ASESINATO - HA SIDO PROCESADO.

PESE A ELLO, LA BATALLA QUE EMPRENDIÓ BERTA LOGRÓ PARALIZAR EL PROYECTO Y SU MEMORIA SEGUIRÁ SIEMPRE VIVA EN TODAS LAS LUCHAS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS. COMO ELLA MISMA ADELANTÓ, "HAN CREIDO QUE LA IMPUNIDAD ES ETERNA. SE EQUIVOCAN; LOS PUEBLOS SABEN HACER JUSTICIA".



Greenpeace presenta un modelo alternativo que transforma el sistema alimentario español en una herramienta para combatir la crisis climática y proteger la salud y el empleo.

→ Guillem Sanchis

# EL CAMBIO QUE ALIMENTA EL FUTURO

Una transformación integral del sistema alimentario español es posible y también urgente. Así lo plantea Greenpeace en su reciente informe *Revolución alimentaria: Urge una transición del inviable sistema actual a un modelo alimentario sostenible (MÁS)*, una hoja de ruta que propone pasar de un modelo destructivo desde el punto de vista ambiental y social como el actual a otro que pueda reducir emisiones, proteger la biodiversidad, mejorar la salud y generar empleo digno. La propuesta MAS ha sido desarrollada en colaboración con el *think tank* Alimentta durante dos años y parte de un análisis comparativo entre el modelo continuista y el modelo sostenible proyectado a 2030 y 2050.

El diagnóstico que acompaña al informe es claro: “Una transición alimentaria en España no es solo posible, sino también necesaria y urgente”. El actual modelo de producción y consumo está desconectado del territorio, fomenta la dependencia exterior y agrava problemas como la contaminación del agua, la pérdida de biodiversidad o el deterioro de la salud pública. Las cifras son elocuentes. Según los datos que

maneja la organización, si se mantiene el sistema vigente, en 2050 el conjunto del sistema alimentario aumentará sus emisiones en un 7% y las agropecuarias en un 11%, lo que situará la producción de alimentos como la principal fuente de gases de efecto invernadero, por delante incluso de la energía o el transporte.

Además, si no se operan cambios sustanciales, se incrementarán en un 6% las especies amenazadas, las capturas en caladero nacional caerán un 53% y seguirá predominando una dieta excesiva en proteínas animales, mientras que el desperdicio alimentario generará un 7% más de emisiones que en la actualidad.

## ESCENARIO ALTERNATIVO

Frente a este horizonte desalentador, Greenpeace plantea un escenario alternativo basado en la agroecología, la producción local y la dieta de salud planetaria y la pesca de bajo impacto ambiental. El MAS permitiría reducir las emisiones





del sistema alimentario en un 116% y lo convertiría en un sumidero de carbono. En el caso de la producción agropecuaria agroganadería, la reducción sería del 95%, y del 88% en el sector pesquero. También se reduciría un 56% la contaminación de aguas por nitratos y un 96% las emisiones asociadas al desperdicio alimentario.

Ante estos datos, la directora ejecutiva de Greenpeace, Eva Saldaña, afirma que “se debe priorizar un modelo que funcione dentro de los límites planetarios y que permita abastecer a la población con dietas sostenibles, saludables y locales. La alimentación es un derecho y no una excusa para el lucro de unos pocos a costa del daño general. La transición hacia este horizonte solo será posible si se adoptan

cambios en la producción y el consumo de manera conjunta”.

Una de las claves del nuevo modelo es la adopción de una producción 100% agroecológica para el año 2050. Esto implica eliminar el uso de fertilizantes inorgánicos y plaguicidas sintéticos, redistribuir cultivos en función de la disponibilidad hídrica y relocalizar parte de la producción actualmente externalizada. Esta transformación permitiría a la agricultura pasar de ser emisora a actuar como sumidero de carbono, con una reducción del 124% en emisiones de CO<sub>2</sub> equivalentes. Además, liberaría un 38% de la superficie actualmente ocupada, parte de ella en terceros países, y supondría un aumento del 50% del empleo en el sector agropecuario.

**"Según los datos que maneja la organización, si se mantiene el sistema vigente, en 2050 el conjunto del sistema alimentario aumentará sus emisiones en un 7% y las agropecuarias en un 11%, lo que situará la producción de alimentos como la principal fuente de gases de efecto invernadero, por delante incluso de la energía o el transporte".**

## **COMER MÁS LEGUMBRES**

Otra palanca fundamental del MAS son las legumbres, cuyo consumo actual en España, de 121,8 gr por persona a la semana, es tres veces inferior al recomendado por la dieta EAT-Lancet. Su producción ha disminuido y buena parte de lo que se consume se importa desde países lejanos. Incrementar su consumo y producción local supondría un beneficio directo en la salud, la soberanía alimentaria y la sostenibilidad del sistema.

El informe también plantea una reducción drástica de la ganadería intensiva, especialmente porcina, cuya producción está orientada mayoritariamente a la exportación y depende de piensos de países terceros altamente contaminantes. Greenpeace propone una transición hacia la ganadería extensiva agroecológica, reduciendo la producción de porcino y de aves en un 88% y un 76% respectivamente, al tiempo que se incrementa la producción de ovino, caprino, bovino y conejo de manera adaptada al territorio. Esta reconversión permitiría reducir en un 80% las emisiones ganaderas y duplicar el empleo en el sector.

Respecto a la pesca, el modelo MAS aboga por sustituir progresivamente la industrial por un sistema 100% artesanal y sostenible, basado en prácticas de bajo impacto ambiental y alto valor social. Esto permitiría aumentar un 55% las capturas nacionales y reducir un 94% las emisiones del sector para 2050. Se mantendrían formas tradicionales como el marisqueo y la acuicultura extensiva de bivalvos, mientras que se reforzarán las reservas marinas efectivas.

## **CONTRA EL DESPERDICIO**

La lucha contra el desperdicio alimentario es otro pilar estratégico. Actualmente se pierden 33 kilos de comida por persona al año, el 20% de las emisiones totales del consumo en España. Si no se actúa, esta cifra aumentará aún más en las próximas décadas. El MAS propone reducir a la mitad los alimentos desperdiciados y dismi-

nuir la huella de carbono global asociado a su producción y apostar por aquellos con menor huella de carbono, lo que recortará en un 96% las emisiones relacionadas con este problema.

Según denuncia la responsable de Biodiversidad de Greenpeace España Celia Ojeda, "la urgente y necesaria transición alimentaria, tal como exige la comunidad científica, sigue siendo la gran olvidada en las políticas públicas. En otros sectores se ha asumido la transición como una pieza clave; sin embargo, es algo que apenas se ha valorado en un sector tan importante como el que nos provee de alimentos". Greenpeace, añade Ojeda, "presenta una propuesta de cómo debe ser un modelo alimentario sostenible en España, un modelo que pone a las personas —consumidoras y productoras— y al planeta en el centro. Ahora es el turno de que la clase política actúe con valentía, determinación y rapidez para hacerlo realidad".

## **CAMBIOS PROFUNDOS**

Para lograrlo, el informe incluye un conjunto de propuestas que implican cambios profundos en las políticas públicas, financiación, modelos de gobernanza y distribución. Entre ellos, alcanzar un 100% de producción agroecológica para 2050, impulsar centros de distribución sostenibles como los *food hubs*, eliminar las subvenciones dañinas para el medio ambiente, garantizar el acceso prioritario a la tierra y el agua para quienes producen de forma sostenible, y establecer políticas que fomenten el relevo generacional y la equidad en el mundo rural.

Greenpeace deja claro que este cambio no puede ser parcial ni pospuesto. Es un reto estructural y de largo recorrido que afecta al medio ambiente y, por extensión, también a la salud de las personas, al equilibrio territorial y a la justicia social. Frente a un modelo caduco y perjudicial, el MAS representa una apuesta clara por una alimentación sostenible, local y justa. La revolución alimentaria está sobre la mesa. Y es hora de que las decisiones políticas acompañen.

# LA RECETA DE GREENPEACE

## 1. AGROECOLOGÍA TOTAL

Eliminar plaguicidas y fertilizantes sintéticos, relocalizar cultivos y convertir la agricultura en un sumidero de carbono. Lograr un 25 % de producción agroecológica en 2030 y el 100 % en 2050.

## 2. MÁS LEGUMBRES, MENOS CARNE

Triplicar la producción de legumbres y reducir el consumo excesivo de carne. Sustituir la proteína animal insostenible por vegetal, reforzando la soberanía alimentaria.

## 3. FIN DE LA GANADERÍA INDUSTRIAL

Eliminar macrogranjas en 2050 con un plan que fije límites regionales y reduzca al 50 % la cabaña intensiva en 2030. Apostar por ganadería extensiva local y con menor impacto ambiental.

## 4. PESCA 100 % ARTESANAL

Sustituir la flota industrial por pesca artesanal de bajo impacto y algo impacto social, marisqueo y acuicultura extensiva. Aumentar capturas nacionales (+55 %) y reducir emisiones (-94 %).



Ilustración: Buba Viedma



## **5. MENOS DESPERDICIO, MENOS EMISIONES**

Reducir a la mitad el desperdicio alimentario (33 kg/persona/año), responsable del 20 % de las emisiones del sistema alimentario. Crear una base estatal de coordinación.

## **6. CIRCUITOS CORTOS Y MERCADOS LOCALES**

Impulsar food hubs (espacios que facilitan la producción, distribución y consumo de alimentos sostenibles), mercados agroecológicos y compra pública de proximidad. Facilitar precios justos con apoyo a productores y consumidores.

## **7. ADIÓS A LAS SUBVENCIONES DAÑINAS**

Eliminar ayudas públicas a industrias contaminantes y destinarlas a prácticas agrícolas, ganaderas, pesqueras y alimentarias sostenibles.

## **8. ACCESO JUSTO A TIERRA Y AGUA**

Priorizar a quienes producen (o quieren producir) de forma sostenible para democratizar el acceso a recursos clave.

## **9. MÁS EMPLEO RURAL Y FEMENINO**

Duplicar el empleo en sectores como la ganadería extensiva y la agroecología para luchar contra la falta de relevo generacional y facilitar el acceso de mujeres y jóvenes al medio rural y marino.

## **10. GOBERNANZA ALIMENTARIA**

Incluir la alimentación en políticas de clima, salud o vivienda. Fomentar redes sociales y participación para avanzar hacia la soberanía alimentaria. Tenemos que producir alimentos para comer, no solo para comerciar.

# DERECHO A LA VIVIENDA

## SÍ, PERO DIGNA Y ADECUADA

Según el último CIS del mes de abril de 2025, el 28,8% de los españoles encuestados opinan que el principal problema que existe en España en estos momentos es la vivienda. Y según los datos ofrecidos por el informe Monitor de Vivienda de Ipsos, el 74% de la población española opina que no se está prestando la debida atención a este problema.

El derecho a la vivienda está contemplado en la Constitución, pero, a juzgar por las dificultades que buena parte de la ciudadanía está teniendo para acceder a una, está claro que no se está cumpliendo.

En Greenpeace apostamos por un derecho a la vivienda, sí, pero no solo eso: una vivienda digna y adecuada, que aun siendo mandato constitucional, debe ir más allá. ¿A qué nos referimos con eso? Como explica María Prado, coordinadora de la campaña de energía de Greenpeace España, “una vivienda digna y adecuada debe ser entendida como una vivienda de calidad y socialmente asequible, y, por tanto, elementos como la salud, el confort, la sostenibilidad, la eficiencia energética y las garantías de tenencia que nos ofrece se tornan fundamentales”.

Y es ahí, en esa necesidad de adecuar los hogares para reducir las emisiones que

perjudican al medioambiente, donde Greenpeace pone el acento. Tal y como resume Prado, “la emergencia climática impone nuevas necesidades, desafíos y oportunidades, y para reducir y mitigar el impacto ambiental resulta necesario transformar, entre otras cosas, el sector de la edificación —que en España consume casi un tercio de la energía y genera un cuarto de las emisiones de gases de efecto invernadero (Green Building Council España, 2022)—, de modo que la vivienda se transforme (también) en un refugio y una solución climáticos”.

Por todo ello, tal y como afirma Prado, es necesario “una urgente rehabilitación masiva de nuestras casas para descarbonizar todos los usos energéticos que tenemos y también ser más eficientes con el uso que hacemos en casa de la energía”. Esas reformas deben permitir prescindir del gas y sustituirlo por sistemas basados en electricidad limpia como sistemas de aerotermia, biomasa u otras fuentes renovables, junto con un adecuado aislamiento y el autoconsumo solar, preferiblemente compartido. “Es decir, se necesita consumir mucha menos energía y que esta sea respetuosa con el planeta, o sea, con renovables (las hay variadas y todos podemos practicarlas, tengas o no tengas tejado, dinero o seas experta)”, concluye.

**"El Gobierno debe dejar de financiar a los combustibles fósiles que causan esta crisis social y ambiental y poner el dinero al servicio de las soluciones que benefician a todas las personas".**

Así pues, el de la vivienda no es solo un problema social, sino también medioambiental. Para empezar, la energía que consumen las casas en España proviene en su mayoría de energías fósiles, principalmente el gas (usado para calefacción, cocina, agua caliente, pero también para generar la electricidad). Además, nuestras casas en su mayoría están mal aisladas y son grandes emisoras de gases de efecto invernadero. Los edificios en los que vivimos, a nivel europeo, consumen el 40% del total del gas en Europa y el 34% de las emisiones se deben al consumo del gas, petróleo y electricidad que se utilizan para la calefacción, la refrigeración y el agua caliente en los hogares.

No son los únicos datos alarmantes. Nuestras casas son un problema de salud pública, puesto que el 20,8% de la población española vive con pobreza energética (es decir, la dificultad económica para mantener la vivienda a una temperatura adecuada), el doble de la media europea. Por si fuera poco, el precio de la energía subió de media un 50% en Europa en los últimos años, alza alimentada por empresas contaminadoras y especuladoras, que año tras año siguen declarando beneficios multimillonarios.

## **AISLAMIENTO, ¿QUÉ AISLAMIENTO?**

No solo estamos sometidos a un oligopolio energético, es que, por si fuera poco, estamos pagando más de lo que deberíamos por mantener la temperatura adecuada en nuestros hogares, aunque no nos estemos dando cuenta. Según datos de IDAE (Instituto para la Diversificación y Ahorro de Energía) de 2019, la calefacción supone el 42,4% del gasto energético en los hogares, porcentaje que puede subir en regiones más frías. Un calor que se despilfarra debido al pésimo aislamiento de nuestros hogares.

“Es un problema que se agudiza porque, de forma general, nuestras casas derrochan energía de manera innecesaria”, afirma José Luis García, responsable del área de Clima, Energía y Movilidad de Greenpeace España. Para demostrarlo, en febrero de 2025 Greenpeace utilizó cámaras termográficas en distintos edificios de Madrid, Zaragoza, Ávila y Valladolid. Y los resultados son demoledores.

Los colores amarillos y naranjas indican el calor que se escapa a través de ventanas, paredes, fachadas, suelos y techos, lo que demuestra la pésima calidad en la construcción de dichas viviendas. Y eso implica que en muchos hogares es imposible económicamente mantener una temperatura de confort tanto en invierno como en verano, cuando nuestras casas se convierten en hornos. Adiós a nuestro refugio climático.



## **SÍ, HAY SOLUCIÓN**

La buena noticia es que existen soluciones para estos problemas.

“La mejor forma de luchar contra este empobrecimiento generalizado es exigir la mejora del aislamiento de nuestras casas y sustituir el gas por soluciones renovables y eficientes que ahorran dinero, nos protegen mejor del frío y nos ayudan a luchar contra el cambio climático”, afirma María Prado. “El Gobierno debe dejar de financiar a los combustibles fósiles que causan esta crisis social y ambiental y poner el dinero al servicio de las soluciones que benefician a todas las personas”.

### **Esas soluciones se plantean de dos maneras:**

A corto plazo, se trataría de implantar medidas paliativas que garanticen un acceso a servicios energéticos tales como el bono social, tarifas sociales o la prohibición de cortes de suministro por impago a los hogares en situación de vulnerabilidad.

Y a medio y largo plazo, es necesaria una intervención pública urgente en la rehabilitación energética y la transición a energías renovables en nuestros hogares. El objetivo es acabar con nuestra dependencia del gas y sus altos costes económicos y medioambientales, y ofrecer mayor salud a nuestras casas gracias al aislamiento, las bombas de calor y el autoconsumo solar.

En resumen, rehabilitar los edificios para conseguir las cero emisiones, que sean, además, edificios que autogeneren su propia energía limpia a través de las renovables y que se priorice a los colectivos más vulnerables. Conseguir, en definitiva, que nuestros hogares sean la solución y nuestro refugio climático.

En una hipotética batalla generacional por tratar de averiguar quiénes se preocupan más por la sostenibilidad y el medioambiente, si los mayores de 55 o los jóvenes, ¿quiénes crees que ganarían?

→ Mariángeles García

# ¿QUIÉN ES MÁS SOSTENIBLE, TU ABUELA O TÚ?

Quizá tu primera respuesta se haya inclinado por el lado de las nuevas generaciones, pero hay estudios que señalan que quizá esto sea un mito y que la realidad vaya por otro lado. O lo que es lo mismo, que son los mayores de 55 quienes más se interesan y hacen por el cuidado del planeta, frente a las generaciones más jóvenes.

Según el estudio *El consumo sostenible y los productos certificados 2024* de la plataforma Clickoala, el porcentaje de jóvenes de entre 16 y 24 años preocupados por el medio ambiente era de un 23% en 2024 frente a un 45% en 2019. Sin embargo, aunque los porcentajes caen en 2024, frente a los del año anterior, los mayores de 55 interesados por la sostenibilidad representan un 49%.

"Puede que exista una percepción errónea de que las personas mayores no están interesadas en la sostenibilidad o que son menos propensas a modificar sus hábitos de consumo en favor del medioambiente —explicaba Carmen Pacheco Bernal, pro-

fesora de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC y directora del grado de Marketing e Investigación de Mercados en la misma universidad en un artículo de esa institución académica—. Sin embargo, muchas de ellas vivieron en épocas en las que la reutilización, el ahorro y el consumo consciente eran prácticas habituales".

Para la experta de la UOC, el concepto de sostenibilidad no es nuevo para ese colectivo de mayores. Llevan décadas practicando el consumo responsable "a través de la reutilización, la reparación y el ahorro de recursos, aunque sin la etiqueta de ecologismo y sin ser conscientes de que, en muchos casos, estaban aplicando principios de la economía circular".

Esa ventaja de los mayores frente a los jóvenes a la hora de poner en práctica la sostenibilidad la corrobora también el estudio sobre el consumidor sénior realizado por Kantar este año. Según los datos que arroja, los mayores de 65 años llevan muy



**"La gente más joven se ha criado en una sociedad de abundancia sin problemas de abastecimiento, mientras que sus mayores lo han hecho en un contexto histórico en el que la vida era más complicada y no había siempre de todo".**

mal tirar la comida (más de 6 puntos porcentuales por encima de los menores de 65), prefieren lo local o de proximidad a lo importado (casi 20 puntos más), intentan comprar productos que no dañen el medio ambiente (cerca de 20 puntos también), y si hay disponibilidad, optan por comprar alimentos ecológicos (7 puntos más).

"Creo que, aunque los jóvenes defienden los ideales ecológicos, sus limitaciones económicas y la conveniencia de las opciones no sostenibles muchas veces obstaculizan su compromiso, y que el activismo que mantienen en las redes sociales no siempre se refleja en su comportamiento", opinaba en el mismo artículo de la Universitat Oberta de Catalunya Neus Soler, profesora colaboradora de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC e investigadora del grupo i2TIC. En esa desafección, añadía, también han podido colaborar las marcas ya que, a veces, "comercializan la sostenibilidad como si se tratara de una moda, en lugar de algo esencial".

Esa contradicción también la señalaba el estudio sobre hábitos de consumo de la generación Alfa (que engloba a niños, niñas y adolescentes de entre 2 y 14 años) que recientemente ha llevado a cabo la agencia de comunicación TMKF. Por un lado, están muy preocupados por la sostenibilidad del planeta y exigen el mismo interés y cuidado a las marcas. Pero por el otro, son una generación adicta a las plataformas digitales e ignora el enorme consumo energético de recursos y el enorme impacto que dejan.

"Esta generación crece aprendiendo que reciclar es importante, que el planeta necesita ayuda y que hay que cuidar lo que se consume. Pero al mismo tiempo, está encantada comprando productos que descubren en TikTok, jugando en Roblox o viendo YouTube —comentaba Miguel González-Durán, director de TMKF—. La inmediatez y la personalización de lo digital les tira mucho, y muchas veces pesan más que los valores... aunque esos valores están ahí". Eso, afirma González-Durán, obliga a las marcas a ser más coherentes, transparentes y educativas. Ya no basta con poner una hojita verde en su logo, remarca el directivo.

¿Qué explica ese comportamiento más responsable y medioambiental de los mayores? Al parecer, un componente histórico. La gente más joven se ha criado en una sociedad de abundancia sin problemas de abastecimiento, mientras que sus mayores lo han hecho en un contexto histórico en el que la vida era más complicada y no había siempre de todo. "Las generaciones que vivieron la posguerra o tiempos de crisis económicas no adoptaron estos hábitos por conciencia ecológica o activismo ambiental, sino por necesidad —explicaba Carmen Pacheco Barral—. En una época en la que los bienes eran escasos y costosos, evitar el desperdicio no era una opción, sino una obligación".

Todo ello demuestra que los clichés son engañosos y que el interés por la sostenibilidad no es exclusivo de las generaciones más jóvenes. En el cuidado del planeta estamos implicados todos, independientemente de la edad que tengamos.



Entrevista con Javier Peña, creador de *Hope!*

→ Gema Lozano

# “LA ESPERANZA NO ES ESPERAR SENTADO, ES ARREMANGARSE”

**"Eso es lo que construye la palabra esperanza. Un concepto que no significa sentarse a esperar, sino arremangarse, actuar y luchar por el futuro que está a nuestro alcance".**

Byung-Chul Han describe la esperanza como la cura contra la desidia y la pasividad. Aunque lo de percibir este sentimiento de una manera proactiva y no solo como una ilusión propia de unos cuantos ingenios no es algo exclusivo del filósofo surcoreano (y flamante premio Princesa de Asturias). Antes de él ya lo vieron así otros. Y a día de hoy son muchos quienes siguen percibiendo la esperanza de esa manera. Uno de ellos es Javier Peña.

El divulgador ambiental es el impulsor de *Hope!*, la serie documental que RTVE estrenó en abril y que a lo largo de seis capítulos muestra cómo la solución a la crisis ecológica no es una utopía, sino un objetivo alcanzable a través de muchos pequeños logros. Inspirada en el Proyecto Drawdown, del ambientalista Paul Hawken, la serie, rodada en 17 países de cuatro continentes, recoge más de 40 iniciativas impulsadas desde distintos sectores y territorios: des-

de la llevada a cabo por la comunidad local de Cabo Pulpo, en México, con el objetivo de recuperar el arrecife, pasando por la implantación de la Ciudad de los 15 minutos en París, hasta el proyecto que reconvierte residuos plásticos en recursos en la Patagonia, entre otros.

Soluciones reales que ya están “secuestrando” CO<sub>2</sub> y que el propio Peña considera como “una enmienda a la totalidad del ‘no se puede’, del ‘no vamos a llegar’, ‘es demasiado difícil’ o ‘no estamos a tiempo’”.

**¿Cómo se pone en marcha un proyecto como *Hope!*?**

No fue fácil porque *Hope!* es un proyecto muy ambicioso que ha requerido de la participación de los mejores expertos en materia medioambiental y pioneros en diversas soluciones. Además, queríamos y necesitábamos que fuese un producto



Natalia Quiroga

audiovisual de primer nivel en cuanto a contenidos y a la calidad de la producción, y para eso era necesaria una financiación que fue muy difícil conseguir.

Cuando presentábamos la iniciativa a las primeras productoras y televisiones, nos decían que no era viable producir un proyecto de ese tipo desde España.

Pero al final lo conseguimos, a pulso, con la participación de miles de personas a través de un *crowdfunding* histórico. Pero también con el apoyo de distintas entida-

des, entre las que está Greenpeace, que ha cedido su archivo documental, lo que nos ha ahorrado mucho dinero y trabajo. Pero también otras que han creído desde el principio en esta iniciativa y la han hecho viable, como RTVE, Orange o distintos organismos de Miteco, entre otros.

**El objetivo final es transmitir esa esperanza que resuena ya en el título de la serie, ¿no?**

Exacto. Demostrar a través de la ciencia, con los mejores modelos y estudios, el impacto de las soluciones que ya tenemos disponibles. Y cómo con estos avances sociales, económicos y ambientales, sumados todos, podemos aspirar a darle la vuelta a la situación y a restablecer y regenerar el principio de la vida en la Tierra.

Para mí es el gran mensaje en estos tiempos de cinismo, de derrotismo y de desesperanza. Es un mensaje que recalca que lo que hacemos importa, que puede cambiar el mundo, y lo hace a través de ejemplos de personas corrientes que están haciendo cosas extraordinarias que están transformando el planeta. Esa inspiración nos reta a ser mejores y a dar lo mejor de nosotros mismos en estos años cruciales, a esforzarnos por cambiar el rumbo de la historia.

Eso es lo que construye la palabra *esperanza*. Un concepto que no significa sentarse a esperar, sino arremangarse, actuar y luchar por el futuro que está a nuestro alcance.

***Hope!* transmite esa idea desde la inclusión y la transversalidad, demostrando que todos podemos ser parte de la solución y no solo del problema, como hasta ahora venían sosteniendo buena parte de los discursos. ¿Es la forma de comunicar uno de los grandes retos del movimiento ecologista?**

Efectivamente. *Hope!* pone el foco en las soluciones propuestas por personas de todos los sectores de la economía y de la sociedad que lideran este cambio de paradigma hacia la regeneración. Personas al frente de proyectos que, además de obtener beneficios que mejoran su vida, su

empresa, su actividad económica o su región, resuelven el problema climático y de biodiversidad. Un modelo que es absolutamente viable y beneficioso para sus vidas. En definitiva, ponemos el foco en que no se trata de sacrificios, sino de oportunidades de mejorar.

Y esto es lo que, a mi entender, tiene que hacer ahora mismo el ecologismo: construir un paraguas amplio, acogedor, en el que quepamos todos, que nos dé un lugar en esta gran transformación. En definitiva, activar un anhelo colectivo por el futuro que podemos conseguir.

**Y, de cara a los grandes actores (gobiernos, grandes empresas y corporaciones), este enfoque en el que se demuestra que estos modelos no son solo pura filantropía, sino que son escalables y pueden dar sus rédito económico, resulta aún más fundamental, entiendo...**

Sí. La cuestión es hacer viable económica, política y socialmente la transición ecológica. La buena noticia es que tenemos una caja de herramientas con la que poder construir una sociedad infinitamente mejor que la que tenemos hoy.

Con esas soluciones construidas por mentes brillantes y con el esfuerzo de millones de personas, sería imperdonable no tener éxito, no ganar la batalla comunicativa y no conseguir derrotar a quienes ofrecen un futuro infinitamente peor, más gris, más oscuro y más triste que el que nosotros ofrecemos.

**Se trata, entonces, de mostrar que la evolución no va en contra del cuidado del medioambiente.**

Exacto. Coincido plenamente con Paul Hawken cuando dice que la tarea fundamental de la regeneración es crear más vida en todas partes. Esto es lo que define la economía del siglo XXI, que requiere de una revolución técnica y cultural, y en la que todas las actividades económicas y sociales tienen que ser capaces de, además de generar bienes y servicios, producir más vida de la que

había al principio. Restaurar mientras generan una actividad económica.

Este es el cambio de paradigma regenerativo, que no es un deseo vacío, sino una práctica que se concreta en la actividad de millones de personas en todos los sectores. Porque el cambio de paradigma no hace referencia solo a la austeridad, al vamos a gastar menos agua, menos recursos... Se trata también de crear, de restaurar, de traer el agua y la vida de vuelta... Y esto es lo que se ve en la mayoría de los casos que aparecen en *Hope!*.

En definitiva, no se trata solo de hacer menos daño, sino de darle la vuelta a todo, de restaurar la abundancia de la vida en la Tierra. Recuperar toda aquella abundancia perdida que hemos arrasado después de años de sistemas extractivistas y lineales que han empobrecido la naturaleza. Y es por ahí por donde tenemos que ir. Y podemos hacerlo.

**Han sido varios los proyectos que no han podido tener cabida en estos seis capítulos de *Hope!*. ¿Podemos albergar la esperanza de que haya nuevas temporadas en las que puedan aparecer estas iniciativas que han quedado fuera y las que están por llegar?**

¡Claro! La gran noticia es que ha habido muchos proyectos impresionantes que no hemos podido introducir en la serie. Pero también otros que seguimos descubriendo. Porque vivimos en un planeta en el que, además de todas las grandes malas noticias —que las hay—, también hay un ejército de pioneros y de mentes brillantes que están dándole la vuelta a todos los sectores productivos de la economía.

Y hay auténticos héroes y heroínas que están demostrando que la regeneración no es un concepto, sino una práctica aplicable a todos los sectores, y esto es lo que contamos.

En resumen, la mejor noticia es que existe material suficiente para tres, cuatro o más temporadas. Porque las historias sobre el cambio hacia la regeneración son inagotables.

**"*Hope!* pone el foco en las soluciones propuestas por personas de todos los sectores de la economía y de la sociedad que lideran este cambio de paradigma hacia la regeneración".**

# "TU LEGADO PUEDE SEGUIR LUCHANDO POR EL PLANETA"

→ **Justine Huppert**, responsable del testamento solidario de Greenpeace.



© Greenpeace

Su camino hacia Greenpeace nació en los Pirineos franceses. Allí, rodeada de bosques y valles, Justine Huppert fue consciente de la destrucción del medio ambiente y de las amenazas a las que se enfrentan nuestros ecosistemas. De esa indignación nació su compromiso con los movimientos ecologistas.

Lo que no imaginaba entonces era que acabaría en Greenpeace especializándose en una de las formas más poderosas, y a la vez desconocidas, de colaborar: el testamento solidario. "Siempre me ha gustado crear puentes, construir relaciones y vínculos entre personas y causas, pero también entre generaciones." Ese impulso vital encontró en los testamentos solidarios un terreno fértil para crecer, una manera de transformar los valores en legado, el compromiso en continuidad. "Es un rol que me motiva mucho porque creo que esta forma de colaboración tiene un poder profundamente transformador." Y añade una frase que resume toda su filosofía. "No heredamos la tierra de nuestros antepasados, sino que la tomamos prestada de las generaciones futuras".

Quienes se interesan por hacer un testamento solidario lo hacen movidos por el deseo de que sus valores sigan vivos más

allá del tiempo. Esa continuidad es la esencia del testamento solidario, ya que permite que una vida comprometida continúe dando frutos. "Además del impacto ambiental, muchas personas encuentran en este gesto una forma de cerrar un ciclo vital con sentido, libertad y coherencia. Es una forma de decidir qué queremos que ocurra con lo que hemos construido. Y eso aporta paz", explica Justine.

## MIEDOS Y MITOS

Hablar de testamentos genera dudas, miedos o incluso rechazo. Greenpeace ofrece un acompañamiento claro y respetuoso en todo momento. "Ayudamos a resolver dudas y explicar opciones legales". Las consultas son confidenciales y van desde la curiosidad general hasta el asesoramiento jurídico. El objetivo es garantizar que ese deseo se convierta, a largo plazo, en campañas transformadoras para la defensa del medioambiente y la paz. Además, los legados solidarios permiten a Greenpeace mantener su independencia económica y política, así como planificar sus acciones a largo plazo.

Aunque el interés ha crecido en los últimos años, aún persisten mitos como que es caro, complejo o que se necesita un gran patrimonio. Error. "En España hacer testamento cuesta alrededor de 50 euros y se puede hacer en cualquier notaría. Es compatible con proteger a seres queridos y se puede modificar tantas veces como se quiera", subraya la activista.

Hay muchas formas de cuidar el planeta. Una de ellas, la más silenciosa, poderosa y transformadora: decidir que tu legado también luche por él.

"Siempre me ha gustado crear puentes, construir relaciones y vínculos entre personas y causas, pero también entre generaciones".

# LO QUE PASA EN EL WC NO SE QUEDA EN EL WC

Lo que ocurre en nuestro cuarto de baño una vez que entramos y cerramos la puerta se queda para nosotros. No suele ser objeto de conversación (normalmente), pero no por eso deja de existir. Ni tampoco tiene por qué ser tabú. De hecho, de vez en cuando, conviene repasar algunos de nuestros hábitos en el baño para ser conscientes de su coste medioambiental.

## UNA DUCHA Y ALGO MÁS

Hace más de una década, la ONG brasileña SOS Mata Atlántica realizó el siguiente cálculo: una persona sana orina, al menos, cuatro veces al día. Si cada vez que vacía la cisterna se pierden unos 12 litros de agua, eso significa que, como mínimo, cada individuo utiliza 48 litros diarios solo por miccionar, lo que al año supone más de 17.000 litros. La ONG era consciente de que, tratándose de una necesidad perentoria, había poco margen a la hora de buscar fórmulas de ahorro, pero ¿y si al menos se pudiera evitar una descarga de cisterna



"Las toallitas contienen fibras sintéticas y plásticas, así como otras sustancias, que al desintegrarse acaban en nuestros ríos y mares, causando graves daños ambientales".

por persona al día? De conseguirlo, se podría evitar derrochar hasta 4.300 litros de agua al año por persona.

Para lograrlo, propuso a los brasileños lo siguiente: aprovechar la ducha diaria para orinar en la bañera. El momento idóneo, nada más meterse bajo el grifo de forma que el agua arrastrase el pipí por el desagüe, para así después seguir con el aseo. El nombre de la campaña no podía ser más directo: 'Haz pis en la bañera', y en ella aparecían dibujos animados que mostraban la silueta de personajes célebres como Hitchcock o Gandhi detrás de una cortina de ducha, supuestamente siguiendo las indicaciones de la campaña.

Tras la puesta en marcha de la iniciativa, la ONG realizó una encuesta en la que el 75% de los encuestados se mostraba partidario de la propuesta ya que, reconocían, alguna vez habían llevado a cabo la práctica. En declaraciones a la BBC, Ana Ligia Scachetti, directora de comunicación de SOS Mata Atlántica, aseguraba que, más allá de animar a las personas a incorporar este hábito, lo que proponía la campaña era concienciar a la población de muchas de las cosas que hacemos en nuestro día a día que pueden afectar a los recursos naturales: "Se trataba de abrir el debate y traer el tema medioambiental a las discusiones cotidianas, en el seno de la familia o con los amigos".

### MEJOR NO PASARSE DE SUAVE

El papel higiénico es otro de los fijos en nuestros aseos y uno de los objetos cotidianos de un solo uso más demandados. Según datos de la Asociación Española del Papel y del Cartón (Aspapel), en nuestro país se consumen unos 16 kilos de papel higiénico por persona al año, dos kilos más que la media europea.

A día de hoy, el producto cuenta con un alto grado de desarrollo y sofisticación. Dejando a un lado los papeles cuyos diseños simulan ser, por ejemplo, billetes de dólar o los impresos en colores tan inesperados

en este tipo de producto como el negro o el rojo, la I+D de la industria del papel se ha enfocado fundamentalmente en buscar la máxima suavidad para sus clientes. Y en la mayoría de las ocasiones a costa de la sostenibilidad, ya que son precisamente los papeles de múltiples capas los que cuentan con tratamientos especiales para lograr ser más suaves y los que requieren de procesos adicionales que incrementan su huella ecológica.

Pese a la recomendaciones de los ecologistas, entre ellos Miguel Ángel Soto, de Greenpeace, de evitar el uso de fibra virgen en la fabricación de estos papeles y recurrir, en su lugar, al papel reciclado, la oferta de papel higiénico de este tipo es aún escasa. Según datos de la empresa Colhogar, solo el 0,5% de los rollos de papel higiénico que se fabrican hoy proceden de papel reciclado. La razón, según los expertos, es que con el uso de fibra virgen como materia prima es más fácil conseguir la tan deseada suavidad. Un hecho preocupante al que hay que unir el impacto que genera la distribución y el embalaje (la mayor parte a base de plásticos) de este tipo de producto.

### INO EN MI BAÑO!

Aunque más inquietante aún resulta *la moda* de las toallitas húmedas para el WC. En los últimos años su consumo ha crecido a la par que los problemas que generan no solo en los alcantarillados, sino también en los sistemas de depuración de pueblos y ciudades. Los costes económicos derivados de la reparación de dichos sistemas se calcula que rondan los 1.000 millones de euros anuales en Europa.

Pese a ser comercializadas en algunos casos como biodegradables, no lo son. Las toallitas contienen fibras sintéticas y plásticas, así como otras sustancias que al desintegrarse acaban en nuestros ríos y mares, causando graves daños ambientales.

Una moda que debería salir de todos los cuartos de baño.



→ Juanjo Moreno

# VACACIONES CON SENTIDO...

## Y SIN DEJAR RASTRO

Verano. Tiempo de desconexión: del ruido, del asfalto, del ritmo acelerado... Pero también puede ser una forma de volver a conectar: con la naturaleza, con lo que nos rodea, con otra forma de viajar. Sin dogmas ni poses verdes, aquí van siete ideas fáciles y con los pies en la tierra para disfrutar del buen tiempo con más sentido y menos impacto. *Spoiler*: la proximidad lo cambia todo.

### DESTINO CERCANO

No hace falta volar al otro lado del planeta para encontrar un paraíso. Reducir desplazamientos en avión es una de las formas más eficaces de rebajar nuestra huella de carbono. ¿La alternativa? Escapadas accesibles en tren, bicicleta, coche compartido o incluso a pie. Disfrutar de playas urbanas a las que puedas llegar andando, montando en bici o en transporte público es una opción más sostenible que ir en coche y colapsar los accesos a playas vírgenes. A veces, lo más accesible es también lo más responsable. Además, redescubrir lo que tienes a tiro de piedra

puede ser tan emocionante como cualquier destino exótico: pueblos con encanto, parques naturales, ríos escondidos, zonas rurales... y sin *jet lag*.

### 2. LA BASURA NO VERANEA

Evita dejar colillas, pañuelos o envoltorios por ahí y recicla cuando puedas. No se trata de parecer ejemplar, solo de no fastidiar lo que otros también quieren disfrutar. El civismo básico (y el sentido común) también forman parte del ecologismo. No cuesta nada llevar una pequeña bolsa de tela o un bote para guardar tus desperdicios si no hay papeleras cerca. El “no dejes rastro” debería ser un mantra. La naturaleza no necesita recordatorios humanos para saber que existimos.

### TU BOTELLA, TU ALIADA

El calor aprieta y el agua es esencial. Pero mejor si la llevas en una botella reutilizable. Las de aluminio o acero inoxidable aguantan años y ya hay diseños para todos

"No hace falta volar al otro lado del planeta para encontrar un paraíso".

los gustos. *Bonus:* el agua del grifo en España es potable. Hay incluso apps que te indican dónde rellenarla gratis en muchas ciudades. Una forma de hidratarte más saludable, más barata y sin residuos.

## 4 SOUVENIRS CLÓNICOS

En vez de imanes de nevera Made in China, busca productos hechos por artesanos o marcas locales. Muchas ferias veraniegas reúnen propuestas interesantes, sostenibles y únicas. Además de llevarte algo auténtico, estarás apostando por un modelo de consumo más justo. Un queso de la zona, una pieza de cerámica hecha a mano o una prenda de un pequeño taller textil dicen mucho más que cualquier recuerdo en serie. O no te lleves nada, desconsume, hazte una foto.

## 5 EL ENTORNO... Y QUIEN LO HABITA

Ser eco no es solo cuidar plantas, también es respetar a la gente del lugar que visitas. Escucha, aprende y no impongas tu visión. La empatía también es ecológica. Eso implica no gritar en la playa, no invadir campos privados para hacer la foto perfecta y no convertir cualquier entorno tranquilo en un *photocall* improvisado. A

veces, lo más sostenible es saber pasar sin hacer ruido.

## 6 TUPPER POWER

Comer en la playa o el campo puede ser sostenible si evitas los envoltorios de usar y tirar. Un *tupper* con comida casera es práctico, barato y ecológico. Y si vas a un restaurante, evita *buffets* kilométricos y pide productos de cercanía para reducir transporte, apoyar a los productores locales y conectar tu paladar con el lugar que visitas. Muchos destinos están potenciando el *slow food*, los mercados de temporada o los menús de kilómetro cero. Preguntar por el origen de lo que comes también es una forma de viajar.

## 7 MODA DE VERANO

No hace falta estrenar modelito en cada *story*. El verano también puede ser una pausa en el consumo de ropa. Recupera prendas de otros años, intercambia con amigos o busca alternativas de segunda mano. La moda más sostenible es la que ya tienes en el armario. Y si te apetece darte un capricho, apuesta por diseñadores locales, materiales naturales o marcas que prioricen procesos responsables. Porque sí, el estilo también puede tener conciencia.



# GREEN NEWS

## UN PASO IMPORTANTE PARA ACABAR CON LA BARBARIE

¿Qué más tiene que pasar para que cesen las atrocidades que se están cometiendo en Gaza desde hace más de año y medio? Cifras como las más 60.000 personas asesinadas por el ejército israelí desde el 7 de octubre de 2023 (dato que, según *The Lancet*, podría ser hasta un 40% superior si se contabilizasen los cuerpos que yacen bajo los escombros), o los más de 57.000 niños que la OMS calcula que sufrirán desnutrición aguda durante los próximos 11 meses, convierten la ofensiva perpetrada por Israel en la franja en un verdadero genocidio. Aunque el estado hebreo no es el único responsable; sin la complicidad de otros, el conflicto, posiblemente, no se hubiera alargado tanto en el tiempo ni su crueldad sería de tal magnitud. Y entre estos estados se encuentra el nuestro.

Como explica Valentina Carvajal, portavoz de Greenpeace, “mientras Israel comete un genocidio sin precedentes, que nos está dejando algunas de las imágenes más desgarradoras, crueles e inhumanas que hemos visto nunca, nuestro país sigue alimentando su maquinaria de guerra, manchándose las manos de sangre”.

Por eso, el pasado 10 de mayo, durante la manifestación en solidaridad con Palestina, un grupo de activistas de Greenpeace tiñó de rojo el agua de la madrileña fuente de Neptuno. El tinte no tóxico, biodegradable y diseñado para uso alimentario fue trasladado en contenedores donde podía leerse “Embargo de armas a Israel YA”.

“Esto significa poner fin a todo comercio de armas con este país y prohibir cualquier actividad que sostenga los crímenes de guerra contra el pueblo palestino”, explicaba la propia Carvajal. La protesta, una muestra más de la presión de la sociedad civil que desde hace 19 meses viene movilizándose a través de concentraciones mensuales en más de 100 ciudades a la vez (la del 10 de mayo congregó a más de 100.000 personas en Madrid), tuvo su respuesta solo unos días después. El 20 de mayo, el Congreso de los Diputados daba luz verde al debate en sede parlamentaria sobre la reforma de la actual ley sobre el control del comercio exterior de armas y la imposición de manera automática de un embargo a estados investigados por crímenes de guerra. Un paso importante que esperamos tenga continuidad en las próximas semanas.



© Pedro Armestre / Greenpeace



© Agostiño Iglesias / Greenpeace

## RESULTA QUE LA SEGURIDAD ERA ESTO...

A vueltas con la necesidad de incrementar el gasto militar para cumplir con las exigencias de la OTAN y EE. UU., el pasado 29 de abril recibimos una lección imborrable: la seguridad de un país no depende del arsenal de armas con el que cuente su ejército, sino

de su capacidad para garantizar una energía segura, rentable y sostenible para todas las personas. Algo que solo es posible con las energías renovables.

Cuando aún no están claras las causas que provocaron el apagón, lo que aprendimos aquella jornada es que es urgente la necesidad de tomar medidas para dejar a un lado el actual y viejo sistema basado en combustibles fósiles y nucleares, y transitar a un sistema más resiliente, asequible, eficiente y 100% renovable.

Desde Greenpeace, consideramos que no basta con añadir energía renovable al actual modelo, sino que se necesita un sistema más flexible, en el que la tecnología no solo genere energía, sino que tenga la suficiente capacidad de almacenamiento y gestión de la demanda.

José Luis García, responsable del área de Clima y Energía de Greenpeace, lo resumía así: “Este apagón es la oportunidad de aprender que la transición hay que hacerla bien, lo que implica acelerar los esfuerzos por descarbonizar nuestro mix energético, ampliar el colchón renovable, el autoconsumo, las comunidades energéticas y agilizar el almacenamiento, que debe estar más distribuido con la generación y con la demanda. Un mix energético aún dependiente de los combustibles fósiles es el peor pronóstico para el clima, la biodiversidad y la seguridad energética; en definitiva, para las personas”.

## NO NOS CALLARÁN ¡NI DEBAJO DEL AGUA!

Hace unas semanas, una pareja de buceadores hizo una inmersión en la bahía de Matauri, Nueva Zelanda, donde descansa el pecio del Rainbow Warrior original. Una visita para mantener viva la memoria del buque insignia, bombardeado en 1985 por Francia con el objetivo de impedir que la tripulación denunciase *in situ* las pruebas nucleares que el gobierno galo estaba realizando en el Atolón de Mururoa. El ataque no solo destruyó el barco, sino que también se llevó por delante la vida del fotógrafo Fernando Pereira.

Cuarenta años después, los dos buceadores no quisieron perder la oportunidad de recordar este brutal ataque portando una pancarta en la que podía leerse: “*We will not be silenced*”. Y así, de paso, incidir en que, al igual que dos bombas no fueron capaces de destruirnos hace cuatro décadas, tampoco lo harán hoy las demandas, por muy millonarias que sean.



© Josh Chapman / Greenpeace

## UN FUTURO OPTIMISTA PARA LOS OCÉANOS

---

“La primera vez que utilicé un equipo de buceo autónomo para sumergirme en un arrecife de coral fue en el año 1957, y el espectáculo que se abrió ante mis ojos me dejó tan atónito que por un momento olvidé tomar oxígeno. Nada de cuanto había alcanzado a ver en tierra podía compararse con el torbellino de sensaciones que despertaba en mí aquella profusión de vida y diversidad, justo delante de mis ojos”.

El texto es un extracto de *Océano*, el libro que David Attenborough acaba de publicar, en colaboración con el director de Open Planet Studios, Colin Butfield. Tras siete décadas dedicadas a la divulgación, el naturalista hace un exhaustivo recorrido por el que es, sin duda, el hábitat más inexplorado del planeta. Además de en su fragilidad, Attenborough y Butfield se centran también en la resiliencia de los océanos, dando pie a la esperanza: aún estamos a tiempo de restaurar la vida marina y de que resurja incluso más rica y espectacular. Eso sí, tenemos que actuar a tiempo .



**V**  
**VERBATIMS**

El concepto de calentamiento global fue creado por los chinos para hacer que la industria estadounidense sea menos competitiva.

**Tuit de @realDonaldTrump (Noviembre de 2012)**

¿Qué coño es eso del calentamiento global? Sea lo que sea, por favor, que vuelva ya, que lo necesitamos

**Tuit durante una ola de frío extremo en EE.UU (Enero de 2019)**

Estoy en Los Ángeles y hace frío. ¡El calentamiento global es un fraude total y muy caro!

**Tuit de @realDonaldTrump (Diciembre de 2013)**

Me encantan las minas de carbón. ¡Los mineros van a poder volver a trabajar!

**Promesa reiterada en campaña (2024)**

Está nevando en Texas y Luisiana y tenemos temperaturas récord de congelación en todo el país. ¡El calentamiento global es una estafa costosa!

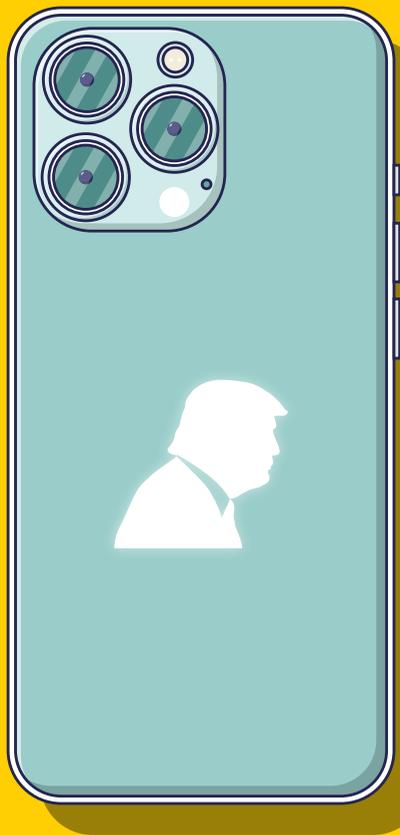
**Tuit de @realDonaldTrump (Enero de 2014)**

La energía eólica mata pájaros, es cara y causa cáncer. Además, si te han puesto un molino de viento cerca de tu casa, el valor de la misma ha caído un 75%.

**Declaración en un mitin (2019)**

Muchos estados han promulgado políticas de cambio climático o energía que amenazan el dominio energético estadounidense y nuestra seguridad económica y nacional.

**Promesa reiterada en campaña (2024)**



Los parques eólicos son una catástrofe visual y ecológica.

**Declaración pública durante una disputa legal por un parque eólico cerca de uno de los campos de golf de Donald Trump.**

Vamos a cancelar el Acuerdo de París sobre el clima y detener todos los pagos de los dólares de los contribuyentes estadounidenses a los programas de calentamiento global de la ONU.

**Declaración realizada durante la campaña presidencial (2016. Se hizo oficial en 2017)**

**Fuentes:** Reuters, The Economic Times, AP News, New York Post, Vox, The Guardian y @realDonaldTrump.

# QUIERO HACER UNA DONACIÓN PUNTUAL

**TRANSFERENCIA BANCARIA  
A TRIODOS BANK**

**ES40 1491 0001 2410 0940 7428**

---

**BIZUM  
03035**

---

**WEB  
[greenpeace.es](http://greenpeace.es)**

---

**TELÉFONO GRATUITO  
900 535 025**

---

**MAIL  
[sociasocios.es@greenpeace.org](mailto:sociasocios.es@greenpeace.org)**

---

**¡MUCHAS GRACIAS!**

**GREENPEACE**